Año III. Buenos Aires, 13 de Mayo 1900 Núm. 84.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Semestre..... ps. 1.00
Año..... „ 2.00
Paquetes de 25 ejemplares.. „ 1.00
PAGO ADELANTADO

SALE UN DOMINGO POR OTRO
Número suelto: Cinco Centavos

DIRECCIÓN: G. LAFARGA
Calle Chile n. 2274
BUENOS AIRES

Una réplica

En el número 16 de *Criminalogía Moderna* que dirige nuestro compañero y amigo Pedro Gori hallamos un artículo, «El factor económico en la producción del delito», firmado por Miguel A. Lancellotti, con una superposición de errores sobre economía, sociología y anarquismo que nos impide callarnos y pasarlos por alto, como es nuestra costumbre hacerlo cuando el autor y su trabajo tienen un relativo grado de estultez, una anti-predisposición al estudio ó sólo toman la pluma delincuentemente, por sofomanía y grafosofomanía, es decir, por sistematización maníaca de describir lo que saben, que es, cuando se analiza, la descripción de todo lo que ignoran.

Más aquí no pasa nada de ésto, ó, para hablar con más propiedad, *casi* nada de ésto, porque el autor es un estudioso, aunque de los que más reflexionan y menos observan, de los que más se impresionan y sugestionan, ante los efectos y menos se desenvuelven de la primera impresión para poder entrar, con espíritu frío, al examen de las causas. Estudioso de la escuela positiva, Lancellotti estudia y reflexiona, especula, pero no observa; y he aquí como siendo discípulo del positivismo no es positivista ni por el método ni por la obra suya, el trabajo suyo más bien dicho. El defecto de no ahondar la génesis de los hechos es muy común á todos los que se especializan, o quieren *especializarse* en una sola dada ciencia, cuando todas guardan entre sí una estrecha relación y conexión perfectas. Parece como si la elección de una diese por resultante la repulsión de las otras, una repulsión instintiva, aunque muy velada al autoexamen interior; de aquí por donde se producen esas vastas lagunas de errores que hacen de Virchow un regular biólogo, siendo un eminente patólogo, de Lombroso y de Garófalo dos malos psicólogicos y pésimos sociólogos, y de Spencer y Letaurneau, de dos sabios, dos regulares deterministas, más intuidores que constatadores,—y ésto aunque protesten y nos acusen de pedantes todos los pseudo-evolucionistas de la sociología, que, si tiempo tenemos algun día de todo lo que vamos tachando diremos algo, probándolo todo.

Lancellotti es de lo que creen que el acrecentamiento de las necesidades se debe al progreso, lo que no es cierto. La *nobleza* de nuestra burguesía entró á caracterizarse por su fuerza productiva: hacer producir mucho y variado, mucho y caprichoso é imponerlo, hacer lo necesario, porque así convenía al acrecentamiento del capital, que es el acrecentamiento *de la nobleza* contemporánea, fué el único objetivo que ella tuvo; así desarrollando las necesidades en los individuos, se desarrollaba la producción—las necesidades hacían de órgano y su satisfacción de función—ó impuesta la producción nacía la necesidad, que para el caso si nos resulta la contraria, nos es lo mismo.

Como se ve no fué el progreso el que expandió las necesidades, porque lo lógico y científico sería que el progreso tendiese, en vez de á multiplicarlas, á simplificarlas, á reducirlas á su mínima expresión, á pesar de que las satisfaciese todas.

Nuestra burguesía pide el mayor esfuerzo al individuo, mientras que el progreso exige, para su propia conservación, el menor, que en último análisis resulta el mayor, mientras que cuando se da el mayor esfuerzo—como es el que, por ejemplo, se le extrae al obrero hoy día—en último análisis, también, resulta el menor.

No es el progreso, pues, repetimos, el que ha multiplicado las necesidades, sino la avaricia y voracidad de la degolladora burguesía, que ahora poco atentó aún á explotar el hombre de la clase masacrada, exanguada y pisoteada, como se ve en unas propuestas presentadas á *La Nación* del 24 y 29 de Abril pasados. Que la evolución nos presente el fenómeno, perfectamente, pero la evolución no es el progreso—y yo me permito recomendar que no se identifiquen dos términos tan distintos.

Lancellotti tomando las malas *lecciones de economía política* de Martín y Herrera opina con éste en que las necesidades se determinan por la conciencia y la voluntad. Nosotros, francamente, no sabemos que responder á Lancellotti cuando él, discípulo de la escuela positiva, ha llegado á no fijarse en el disparate del doctor Félix Martín y Herrera, que no es economista y tiene sobre la economía los criterios más atrasados, llegándola á creer, en ocasiones, hasta como una ciencia moral de los pueblos...

Nuestro criticado asegura que no quiere dar al «factor económico» una importancia *tan exclusiva* como así lo pretenden no pocos sociólogos socialistas y del que se valen para demostrar, de este modo, la injusticia de la actual organización de la sociedad y la conveniencia de una nueva, diferente». Nosotros, pues, invitámosle á que demuestre, no sólo un hecho social—que no tenga su origen en el factor económico—sino todo hecho anti-social y aun toda anomalía psico-patológica que estudie la antropología criminal de la que el autor es un culterano. Hemos estudiado la historia como se estudian las ciencias naturales: dado un fenómeno, cual fué su antecedente, su medio, su relación mesológica y su esencia, esta esencia, en la historia, siempre la hallamos económica; y al través de los tiempos pretéritos, individuos, medios y relaciones, todo, hemos visto moverse bajo la *forma* de producción y de consumo que ha venido á ser—para los que admitimos la concepción materialista de la historia—la esencia de la evolución misma.

Marx, á pesar de sus errores, nos parece que no es, todavía, lo bastante conocido que se necesita, segun opinamos con Alejandro Groppali y Julián Borchardt—este último un compañero nuestro tampoco no conocido cuanto se merece en el mundo científico—para los que campean por las andurrias de las avanzadas contemporáneas; no obstante, hemos visto á muchos positivistas que conociendo sólo «por oídas» al factor económico determinador de todo fenómeno social, han llegado á percibir muchos «cómo» y «por qué» del pasado y del presente de aquí que nos haya asombrado que Lancellotti, sin probarlo ni apoyar una simple hipótesis á la negación del factor económico, crea no ser necesario darle «una importancia *tan exclusiva*».

Sólo así, con un tal criterio tan elástico, puede creer nuestro criticado que «la lucha por la existencia es aquí menos ardiente que en Europa y reviste caracteres más humanitarios», debido quizás á que, «con sus extensos y dilatados territorios, enriquecidos por la naturaleza con todos los dones que puede ambicionar el hombre», la Argentina se muestra más pródiga.

Todos los países hacia donde los pueblos se han corrido, han sido por su naturaleza pródigos y han poseído «todos los dones que puede ambicionar el hombre». Pero la explotación, oh, Lancellotti, mercóló todo, lo traficó todo, lo acaparó todo, y el hombre tuvo como una maldición sobre sí «los dones que pudo ambicionar». Por manera que aquí, adonde, como en todas las partes, la oferta de fuerzas productoras siempre es mayor que la demanda productiva, aquí, los que están fuesa del concurso del salario, sufren el hambre descripta por Prondhon, «hambre de todos los instantes, de todo el año, de toda la vida, hambre que no mata en un día, *pero que se compone de todas las privaciones y de todos los disgustos* que sin descanso consume el cuerpo, embota el espíritu, desmoraliza la conciencia y que genera todos los vicios, todas las enfermedades».

Hace mal Lancellotti, creyéndose positivista, en no observar la vida de los pobres en Buenos-Aires, Rosario, Corrientes y Posadas entre otros puntos: sólo entre nosotros el anduviese unos meses tratándose con los obreros, al igual nuestro, viviendo entre ellos, averiguando por qué los unos son pálidos, por qué los otros están demacrados, y por qué éste, sea el día que sea, fiesta ó no fiesta, siempre va con su chaqueta andrajosa: sabrá entonces que no se come muchos días, que se acuestan sin luz muchas noches, que los chicos se pudren... Frecuente Lancelotti las reuniones obreras, y, aunque no quierá escucharlas conversaciones, al vuelo, de individuos buenos, *pero cuya vida se compone de todas las privaciones y de todos los disgustos*, que hablan de un hambre nunca satisfecha, que sueñan con suculentas comidas, porque esa privación les hace glotones, egoistas á veces. Si Lancelotti no observa ésto no puede escribir sobre ello, ni ser positivista, porque él no se fundamenta en *hechos* sino en especulaciones, racionales sí, pero falsas. Este es el caso.

Ademas, ¿hizo el criticado algún estudio sobre los jornales, los paros forzosos ó voluntarios, precios de los artículos de primera necesidad, cómo son los chiribitiles de los obreros, lo que cuestan, si toman ó no leche, alcohol, tabaco malo, poco pan, etc. etc.? Pues sólo con ésto por delante se puede deducir y decir si aquí existe ó no el hambre descripto por Proudhon y por otros proudhones sin gloria. En la Argentina, en estos instantes, pasa algo que interesa y que ilustrará á nuestro criticado: dijo hace meses *La Prensa* que en Buenos-Aires había 40,000 hombres sin ocupación; las estadísticas nos acusan mensualmente más de 4,000 inmigrantes, (algo más llegaron en el mes de abril pasado); trimestralmente la oficina de colocación de inmigrantes nos da por colocados de 500 á 600. ¿Puede haber ó no hambres en la Argentina? Lancelotti mismo nota un hecho: dice que en la agricultura, el comercio y la industria hay trastornos y perturbaciones temporarias, que el trabajo se reduce y muchas usinas se cierran. ¿Y, bien? ¿no es ésto signo de hambres en la clase trabajadora?

Lancellotti se contradice, porque siguiendo su artículo hay partes donde nos muestra una desolación real, á pesar de que quizás él no la vió, sino que la intuición se la mostró.

Dice:—«Las desigualdades, los desequilibrios económicos, las crisis industriales, las crisis obreras que perturban todo el organismo social (¡error! ¡hay que decir que defienden el organismo individual!), hieren, no solamente á los proletarios—aumentando la miseria de los que son miserables—sino también á los pudientes».

Y, bien, repetimos, ¿qué es ésto sino hambre y hambre aguda? ¿será posible que de éstas crisis obreras, que cada vez se irán más y más acentuando debido á la evolución de la ley concentrativa del capital, no salgan millares de vidas compuestas de *todas las privaciones y de todos los disgustos* á que se refiere Proudhon?

Dice Lancellotti que «no hay necesidad de recurrir á la fuerza ó á la violencia, como por lo común y equivocadamente se piensa por no pocos trasformadores sociales que tan lamentablemente confunden el socialismo científico y evolutivo, con el socialismo exaltado y revolucionario, sinónimo más bien de anarquismo: barniz político con el cual disfrazan su congénita carencia de sentido moral ó social, no pocos desequilibrados ó criminales cuyo derrumbamiento de espíritu los conduce á toda suerte de violencias y de atentados delictuosos, bajo el pretexto de una regeneración social que no comprenden».

¡Agua va, para el compañero y amigo doctor Pedro Gori, director de *Criminalogía Moderna* y anarquista convencido, tanto como nosotros! (1) (Nosotros ni nos enojamos tan siquiera ante tan brutal é irreflexivo juicio).

¿Cómo supo Lancellotti que, nada menos, disfrazamos nuestra ausencia de sentido ético con un tal barniz político? Y ¿de dónde inquirió la conciencia y la experiencia de lo que nosotros somos? No lo dice. Suponemos, entonces, y tenemos un antecedente para así suponer (que siendo nuestro criticado discípulo de la escuela positiva sigue siempre un método espiritualista para arribar á cualquiera de sus conclusiones), que si Lancellotti nos cree unos «desequilibrados ó criminales cuyo derrumbamiento de espíritu nos conduce á toda suerte de violencias», ello sólo se debe:

1º) A que no conoce la psicología del socialista-anarquista;

2º) A que ignora cuáles son nuestros ideales y cuáles nuestros medios de hacerlos prácticos;

3º) A que desconoce la determinación científica que hemos observado en los unos, los ideales, y en los otros, la practibilidad de ellos;

4º) A que no distingue correctamente las dos horientaciones socialistas, la anarquista y la legalitaria, á pesar de tener por compañero—colaborador de la revista al doctor José Ingegnieros, socialista científico, y por director y compañero—colaborador al doctor Pedro Gori, anarquista y convicto positivista.

Conclusión: tenemos poco espacio y no podemos extendernos más para demostrar que nosotros somos evolucionistas, los verdaderos evolucionistas, los que no ponemos trabas á la evolución, porque dejamos al individuo que se emancipe cuando sólo se halló preparado para ello, que vaya á la Revolución cuando se haya hecho revolucionario y que entre en la sociedad futura, en la religión de la Vida y de la Belleza cuando él, sólo él, se haya predispuesto á saberla gozar y vivir.

De lo contrario ¿no se vería, oh Lancellotti, que nosotros haríamos una revuelta todos los días, lo que no la hacemos?

Si decimos que no conoce, ignora y no distingue algunas cosas, Lancelotti no puede darse por agraviado ni hacernos lo que nos hizo un otro criticado: negarse á la discusión porque le decíamos que ignoraba lo que pasó donde él no estuvo y porque con más ó menos jovialidad le llamamos mesoburgués (el respondió con una ?). A pesar de que ahora, tal creemos, no hay lugar á discutirse nada: Lancelotti nos ha creído lo que no somos, él lee á Kropotkin, Reclus, Hamon, Grave, Malato, Faure y otros, lee también nuestros periódicos doctrinarios, escribe sin especular y después de haber observado y... concluido. El dijo algunos errores, los hemos rectificado en cuanto nos permite el espacio, le recomendamos algunas cositas dignas de conocerse y... he ahí todo.

Por lo demás, conste que nosotros no evadimos la discusión, sino que la deseamos, cuando ella es útil y dé algún fruto. Ahora la damos por innecesaria, después de todo lo dicho; ésto, naturalmente, salvo mejor parecer.

FÉLIX B. BASTERRA.

(1) Hay que observar: Gori da una tolerancia amplia al colaborador, confiado en el doctor Del Campo, su redactor, á veces ni les lee los trabajos. Pero esté alerta el amigo Gori, porque esa redacción, intolerante y prejudiciosa, es capaz de cualquier aberración, como la de mistificarle sus artículos al traducírselos, en el anhelo de combatir lo que desconocen y les resulta ilógico.

Nosotros somos verdaderos evolucionistas.

¿Acaso nuestro sueño de Revolución es una utopía? Si tal fuera lo queríamos imponer á cada instante, fracaso tras fracaso, lo que no sucede así. Queremos la Revolución y ella vendrá, pero cuando todos pensemos y la concibamos. Ahora no la concebimos todos, sino lo haríamos: es que no hemos evolucionado hasta ella, más cuanto todos, ó la mayoría, sintamos su necesidad, porque la evolución orgánica y superorgánica nos la muestre la haremos. Somos, pues evolucionistas.

—

El hombre que tiene el estómago lleno, cree sin inconveniente que todo el mundo ha comido tan bien como él.—*Reclus*.

¡Qué miedo!

Ha pasado el 1° de Mayo, simbólica fecha que á unos atemoriza é irrita hasta el frenesí y á otros hace vislumbrar en las lejanías del horizonte los arreboles de una aurora nueva, esplendente, que extiende su rojizo manto sobre el numeroso ejército de parias eternamente sometidos á una tutela ominosa.

Atemorízanse sobremanera, cuando no se exasperan hasta la cólera, los que pertenecen al reducido bando de satisfechos, los que tienen sobre su conciencia un enorme peso de hechos delictuosos que saben tendrán que purgar en plazo más ó menos próximo. Regocíjanse en extremo y entonan cantos al venturoso porvenir que anuncian los róseos destellos de la aurora que comienza á alumbrar, los que encierran en sí la potencialidad moral y física, la potencialidad creadora por excelencia del humano progreso.

Aquellos muéstranse horrorizados, temblorosos ante el resuelto avance del nuevo credo; y revuélcanse en sus lujosas guaridas como fieras acosadas en la madriguera: éstos desprecian con noble orgullo el sarcasmo, el satánico gesto, el calumnioso pregón de la despreciable bandada de cernícalos y de falcones que con su corvo pico están siempre dispuestos á ejecutar la faena de rapiña, á rasgar las entrañas del ignorante y del débil que no sabe encontrar energías sino en el lamento, en el infantil vagido.

¡Decid que el pueblo no necesita conocer la ciencia para emanciparse; decid que el solo instinto es capaz de conducirle á la manumisión!

Al león le guía también el instinto cuando, hambriento, se avalanza y destroza al viajero que, confiado en el solo poder de su brazo, cruza el desierto en la caravana; pero la potencia de las garras del león es nula ante los brazos que le tiende el hombre que antes de cruzar el desierto se aconseja con la ciencia y con la ciencia robustece su brazo. También el vigoroso campesino obedece al instinto cuando se defiende con la espada que pusieron en su mano, y que el esgrime á guisa de maza; pero su cuerpo se derrumba merced á la estocada magistral de un esgrimista enclenque.

Y este esgrimista enclenque es la burguesía, que doma á su antojo á todos aquellos que no tienen más fuerzas que el instinto, fuerzas poderosas, sin duda, pero ineficaces cuando no están amaestradas por la educación.

***

Entre los que actúan de espadachines, nos salió ahora un papelucho por el cual no daría yo medio maravedís, tal es su caquexia; y á pesar de que los que lo emborronan parecen pertenecer al gremio de los que chupan la sangre de Cristo y la sangre de la humanidad por áurea vinajera, no los quisiera yo, por la sola comida, para sochantres, porque maldita la destreza que tienen para dirigir el canto llano; y para que los admitiera de rapacirios habrían de ofrecerme una sólida garantía en dinero efectivo.

El Pueblo se apoda, que no se llama, este basilisco de lanza embotada, que olvidó por completo la gramática (si alguna vez la supo), como olvidó que la poesía, para que tenga mérito, ha de ser escrita á moco de candil, en papel de estraza, con cálamo, sobre una pelada mesa de pino y teniendo por asiento un taburete, y no á la luz de lámparas incandescentes, en papel satinado, escritorio de ministro y mullido sofá.

Un *ex-abrupto* titulado *Socialistas, Anarquistas!* lo comienzan de este modo quienes ni para trazar palotes se dan maña.

«No quisiéramos tener que ocuparnos de de estas reuniones en que, para honor de la humanidad, bueno es dejar constancia de que la mayor parte no saben adonde van.»

¿Conque «las reuniones en que la mayor parte (*singular*) no saben (*plural*) adonde van» eh, señor gaznápiro? ¿Y cómo quiere Vd. que las *reuniones en que* sepan semejante cosa? ¿O quiere Vd. inventar ahora una alma para hacer comercio de indulgencias plenarias mediante la consabida oblación?

Vamos, hombre; á Rubén Darío no le permitiría yo semejantes tropos, quiero decir, semejante barrabasada. Es necesario que vuelvan los redactores de *El Pueblo* á experimentar las dulzuras del biberón y las amarguras de la palmeta; es indispensable que entre chirlo y chirlo vayan adquiriendo algunas nociones de analogía y de sintáxis, mientras yo me entrego en fabricar unas babuchas iguales á las que usa Su Graciosa Majestad, que será el premio que discierna á quien sea capaz de descifrar ese geroglífico gramatical.

Aún discutiríamos disparates mayores que esos en gracia de que nosotros no somos gramatólogos,—ni siquiera gramáticos, ni exigimos que nadie lo sea para decir la verdad,—si trás esa pedantería é ilustración de diccionario, que habla de todo sin saber de nada, no se ocultara el veneno de lenguas viperinas, la procacidad frailuna.

Porque, cuidado que dice embustes *El Pueblo* al hablar del *meeting* del 1° de Mayo. ¡Qué alarma, señor, y sobre todo, qué miedo cerval demuestran estos doctores en teología!

La verdad es que la cosa no es para menos.

A quién se le ocurre permitir que «una turba de pobres hombres, agitados por cuatro vividores, (cuatro son muy pocos) corran por las calles de *nuestra* ciudad renegando de todo principio de autoridad y creyendo que con lanzar sus protestas en pública plaza alcanzarán el éxito de sus propósitos demoledores.»

Y nada menos que en el momento en que una Asamblea, presidida por el primer magistrado de la Nación, se constituía para inaugurar el período legislativo!

Verdaderamente: ésto es faltar al respeto á *El Pueblo*, á la Asamblea, al primer *aquello* que la preside y á la Nación, con *n* mayúscula.

El Pueblo, como representante de Aquel que dijo: «perdónalos señor que no saben lo que hacen», debe tener compación de esos «pobres hombres» y encomendarlos á Dios en sus oraciones.

Y no vender su conciencia por una miserable sopa de ajo; que Cristo nunca hizo tal cosa, que se sepa al menos.

Sin embargo no es porro del todo este paladín que ahora salió en defensa de lo «noble y sagrado»—es lo mismo que si dijera la carabina de Ambrosio—cuando se dirije á los grandes diarios y los reprende porque «han tenido parte en esto que dan en llamar evolución, y que en realidad no es sino un principio de revolución.»

Vaya si es un principio de revolución. Y que va á ser gorda ¿quién lo duda, colega? ¿Y quién la detiene? ¿Será *El Pueblo* quien le ponga cascabeles al gato?

Esto del *Socialismo* y del *Anarquismo!*, con admiración y todo, es un asunto muy peliagudo qúe no está para ser tratado por monaguillos. Hay que acomodarse muy bien el capisayo para lanzarse en disquisiciones, y no serán, á buen seguro, los principiantes de *El Pueblo* quienes den con el *busilis*.

Tengan en cuenta que esos que él califica de «pobres hombres» lo mismo se suben á la coronilla del obispo para tomarle el pelo, que para confundirlo con argumentos invencibles. Si se creen capaces de alternar en este terreno, aquí estamos nosotros, que sin ser doctores ni cosa parecida, nos comprometemos á darles un poco que hacer; pero si se empeñan en seguir perteneciendo á la bandada de cernícalos, nosotros lo estamos en seguir perteneciendo al gremio de cazadores.

Y los «ricos hombres» tendrán que habérselas siempre con los «pobres hombres.»

ALTAÏR.

Sofismas legalitarios

A cada instante los trabajadores oyen hablar de libertades que deben conquistar, afirman que combaten contra toda autoridad constituída ó en vías de constituirse, pero al mismo tiempo inconscientemente prestan obediencia á todas las autoridades que se imponen ó que son impuestas con el apoyo de los mismos que las combaten, solamente que en este último caso, prestan su colaboración sugestionados por los que en cualquier partido se erigen en cabecillas.

Este caso particular se constata en los partidos socialistas parlamentarios; al examinarlos se advierte inmediatamente que se dividen en dos fracciones: la primera formada por los que sin cesar desempeñan el papel de directores, los que imparten órdenes y consejos donde quiera que se encuentren; son una minoría ínfima de individuos que se imponen debido á su sagacidad ó capacidad intelectual algo mayor que el medio que los rodea; éstos son los aspirantes.

La segunda fracción está compuesta por los que sin preocuparse mayormente de las obligaciones que les corresponden como trabajadores y defensores de una idea, esperan pacientemente, que la primera fracción se ocupe de sus intereses, obedeciendo y defendiendo siempre las ideas emanadas por ésta.

De aquí parte la autoridad que existe entre los parlamentarios, autoridad que en un principio sólo puede ser moral, pero desde el momento en que la primera fracción entra á ejercer sus funciones, es una verdadera dictadura, que obliga á sus afiliados á aceptar cualquier resolución, so pena de ser censurado y expulsado inmediatamente.

La voluntad de los obreros tiene qué ser forzosamente destruída por la voluntad de los cabecillas; si existiera voluntad propia, éstos no podrían ejercer autoridad de ninguna especie por falta de cohesión de ideas; es únicamente en el caso de la anulación del criterio individual, cuando los cabecillas pueden hacer presión sobre los obreros, y por consecuencia transformarlos en simples instrumentos.

Destruida la voluntad individual, todas las ideas y resoluciones son emanadas por los que han sido elegidos para ejercer esa autoridad disfrazada bajo el nombre de comité ejecutivo, el cual llega á tener tanto poder, que si un afiliado, no acata una resolución dictada por aquél, ó si tiene ideas más independientes, es combatido por sus mismos compañeros, los cuales obran sugestionadas por los cabecillas, que en su obra deletérea han sabido inculcarles el ridículo respeto á la mayoría.

Llegado el momento de las elecciones, los aspirantes empiezan á agitarse, promueven reuniones en las cuales incitan á los trabajadores á votar por ellos, les cantan la bondad de su programa, les prometen el paraíso terrenal, y entonces aquella mayoría que no se preocupa de nada, inclina dócilmente la cabeza, procede á la elección de candidatos que en último término son los electores de sí mismos, y luego esperan pacientemente que sus mandarines se preocupen de transformar la sociedad.

A pesar de ésto declaran que no reconocen autoridad, que sus elegidos no hacen más que cumplir las órdenes que reciben, pero ateniéndonos á lo expuesto anteriormente, vemos que tienen la libertad de elegir sus amos, como el obrero tiene la de elegir su patrón. Ahora bien, si la mayoría es capaz de hacer por sí sola lo que ordena á otros, ¿por qué no lo hace? No tiene necesidad de elegir autoridad alguna para ejecutar lo que es aspiración de todos sus afiliados, puede hacerlo por sí sola; pero si no es capaz, entonces que no se diga que esa mayoría tiene conciencia de los actos que realiza, pues sería absurdo que un individuo que puede hacer una determinada acción, se someta á otro individuo recomendándole que haga lo que no hizo él, y prestándole al mismo tiempo la mayor obediencia.

Es por esa causa que, individuos que aisladamente se muestran contrarios á una resolución, al ser ésta discutida y aprobada por la mayoría, proceden contrariamente á lo que pensaban antes y le prestan su apoyo inconscientemente ó por sugestión.

Con tales elementos no es de extrañar que los parlamentarios sean combatidos por nosotros, como cualquier partido político burgués; ellos con gran aplomo declaran que al adoptar la lucha política lo hacen con el objeto de apoderarse del poder y favorecer á los trabajadores con algunas pequeñas reformas, las cuales no tienen otro objeto que adormecer, cada vez más, su espíritu rebelde, pero sin explicarles que dichas reformas sólo las obtienen con el consentimiento de los burgueses, cuando á éstos les son favorables, ó que, por lo menos, no les causan ningún perjuicio.

Pretenden cambiar las costumbres y marcha de la sociedad á fuerza de decretos y leyes que resultan favorables para unos y perjudiciales para otros, le hablan al obrero de evolución y no ven que todas las reformas, llegado el pueblo, el desarrollo de las máquinas, etc., á cierto grado de evolución, se imponen por sí solas; que las nuevas faces ó cambios de la sociedad nacen solamente de las necesidades que sientan los individuos y no fabricándolas prematuramente.

Las agitaciones y el método que deben seguir son siempre patrocinados por ese núcleo formado por los caudillos de las masas, los cuales les hacen aceptar á éstas, ciegamente, todo lo que les pueda reportar algún provecho; y es por esta causa que, entre los que luchan sinceramente, constatamos la más lamentable confusión de ideas: mientras afirman luchar contra un poder, no hacen más que conquistarlo; dicen que es para destruirlo, y contribuyen á la creación de un nuevo poder, más poderoso, más tiránico que el que pretenden destruir.

Por otra parte, el obrero fiel á la consigna que ha recibido, casi no se preocupa de luchar económicamente contra los capitalistas; toda su fuerza y energía la gasta en propagar la lucha política; repite á otros lo que le han enseñado sobre ésto, para después esperar ansiosamente el día en que los parlamentos sean formados por una mayoría socialista; la cual, evidentemente, oprimiría á la correspondiente minoría. Cuando los representantes que han mandado presentan una moción ó simplemente no hacen más que protestar, entonces los electores aplauden frenéticamente, hacen todo lo posible para sacar partido de estos incidentes, con el objeto de arrastrar nuevos adeptos á sus filas; pero no prestan la atención que se merece á este dato: cuanto más aumenta el número de sus representantes en el parlamento, su miseria no disminuye; por el contrario, se hace cada vez más intensa.

Ese poder que hoy sólo existe en estado embrionario, necesariamente tiene que evolucionar, completarse á medida que avanza; es absurdo pretender que se detenga en un determinado punto con el rumbo que le han marcado los cabecillas; naturalmente que varias decenas de años atrás, el socialismo era mucho más revolucionario; pero he aquí un fenómeno que les sucede á todos los que luchan ambiciosamente: á medida que han ido ganando terreno, sus representantes se han vuelto cada vez más conservadores; desechan toda lucha que pudiese influir en sentido contrario á sus aspiraciones políticas.

Al principio sólo fueron diputados, los cuales eran y son admitidos por muchos individuos sinceros, como un simple medio de agitación cuyo objeto sería mantener al pueblo constantemente alerta; pero no podían detenerse ahí; la sed no se apaga fácilmente, se siguió por el mismo camino y hoy existen senadores y hasta ministros, recibidos benévolamente por los burgueses al comprender lo inofensivo que es para ellos, la intromisión de dichos representantes.

La evolución es palpable; es el poder que cambia de manos, sin destruirse; siguiendo ese camino se llega fatalmente á un Estado; poco nos importa que se llame socialista; es la transformación del monstruo capitalista de mil cabezas, concentradas en una sola; es el Estado dueño de todas las riquezas; y si hoy el obrero tiene la mísera libertad de cambiar de patrón, en ese Estado será más tiranizado; él será su único dueño, y contra toda su voluntad tendrá que obedecerlo; esa es la libertad prometida, y hacia ese punto nos conduce el método de lucha socialista parlamentario.

Tampoco es necesario deducir la libertad que nos podrían otorgar los parlamentarios, aunque todavía no hayan conquistado su dichoso poder; ya tenemos bastantes pruebas del respeto que tienen por la libertad de los demás; lo único que podemos afirmar sin temor de equivocarnos es: que la predican en teoría, pero lo que es en la práctica la desconocen por completo. —LUIS SOLITRO.

El poder de emitir un voto, instrumento de los derechos, ha llegado á ser considerado como constituyente de un derecho y la opinión general lo confunde con los derechos propiamente dichos.—*Spencer*.

Contra la pena de muerte

El último miércoles, ante una numerosa concurrencia, el compañero F. B. Basterra dió su anunciada conferencia sobre *la pena de muerte ante el concepto sociológico*. Esta conferencia debería revestir el carácter de controversia con los estudiantes de derecho partidarios de la pena, pero estos señores no acudieron. El compañero Basterra, fría y pausadamente, desarrolló su importante conferencia en la cual, apoyado en las doctrinas de Romagnosi, Carnevale, Pierantoni, Carmignani y Pessina sostuvo el no-derecho y la no-necesidad de la última pena que él, con Bovio y Garofalo (este último anti-abolicionista) llamó «postrer resto de *lex Talión*» y clasificó de antipositivista la iniciativa de la facultad de Derecho, probando que aún Garofalo, Lombroso y Ferri no son adversarios á la justificación abolicionista, aunque su concepto de *eliminación y selección* les llevase (no como defensa social) á mantenerse los unos por ella y los otros en contra. En el concepto social, por un breve estudio de psicología colectiva demostró la repugnancia del suplicio y del choque á la evolución superorgánica que venía á representar la ejecución capital. Jurídica y políticamente reiteró la no-justicia, la no-necesidad.

Un frenético aplauso confirmó lo que el compañero Basterra había dicho.

EGO.

La sociedad prepara los delitos, el hombre cae en ellos y los ejecuta.—*Quetelet*.

Varias

Sucedió que...

Narrémoslo despacio: pues sucedió que los anarquistas del Rosario de Santa Fe, en su linda *Casa del Pueblo*, festejaron el primero de mayo con una serie de discursos que historiaban la pascua de los trabajadores. Al concluir de hablar el compañero Ovidi, la compañera Morquissio le siguió con la palabra y concluyó invitando á una manifestación callejera, simpática valentía que dió lugar á que el compañero Torti tomara una bandera roja que dice, en letras negras, *¡Viva la Revolución Social!*—en cuyo centro está bordada la futura aurora—y con ella, trapo al aire, se largaron calles arriba «¡Viva la anarquía!» por aquí, «¡Muera la burguesía!» por allí, hasta llegar frente á los lujosos edificios de los diarios *El Municipio* y *La Capital* á los cuales saludaron simpática y atronadoramente: «¡abajo la prensa vendida al tanto por linea! ¡abajo la prensa prostituida! ¡abajo la prensa puerca!» y siguieron... Luego, por la calle Rioja á Corrientes y á la plaza Santa Rosa donde hablaron Torti, Allocco y Bartolano, todos estando en su punto demagógico, hasta que, vivando á la Revolución, al primero de Mayo, á la Anarquía y al Proletariado (todo ésto en la tribuna improvisada que estaba frente la Comisaría 3ª), pensaron en volver; y volvieron, no sin que un oficial y luego un comisario quisieran arriar el trapo rojo, disolver la manifestación y hacer terminar el primero de Mayo, á lo que el compañero Manrique—que entonces llevaba la bandera—y las compañeras Virginia Boltén, Teresa Marquissio y otras más que le rodeaban y todos los manifestantes digeron que nones, decimos mal, digeron que no, y... siguieron.

Ya sabemos pués, los compañeros de aquí como se organiza, en un segundo, una manifestación, mitin ó lo que sea. Baste decir que de 200 más ó menos que había en local del Rosario, durante el paseo y al grito de *¡viva la Anarquía!* la legión alcanzó á formar una columna respetable é imponente.

No, en la Argentina (á tí, oh, puerca *Tribuna* nos dirigimos) no hay anarquismo, no, no hay...

—

Nuestro «Círculo Libertario de Estudios Sociales» parece que marcha. Pero, no se olvide: hay que bien apuntalarlo, bien sostenerlo, todos congregados en su rededor y ayudarle con el bolsillo, el pensamiento, la palabra y la propaganda externa entre los amigos de buena voluntad que comprenden la necesidad de un tal centro cuya tribuna puede ser una cátedra ó una palestra de discusión libérrima, ya que hoy representa el ateneo de las novisimas ideas en que creemos y porque luchamos:

—

El primero de Mayo ya tuvo algunos buenos amigos que con su palabra razonada y serena, disertando cada cual sobre el tema anunciado, cumplieron; el primero, Mariano Cortés (Altair) sobre los fundamentos de la anarquía, su lenguaje lógico, el sofisma socialista, la la entequez burguesa, las macanas de Malthus, la fatalidad de la centralización capitalista y la anarquía esperada á que nos conduce; todo ésto regido por un criterio bien organizado y muy preñado del concepto materialista que rige á la historia. Terminó con un gracejo, sátiro y chispeante: «Atrévase quien quiera que sea, á discutirlos (los fundamentos) y pruebe su falsedad, que, si lo consigue, yo me obligo desde este momento, á repudiar el credo que profeso para encerrarme con las fieras, en las sinuosidades del Atlas».

Le siguió Basterra demostrando que sólo por la evolución van el individuo y la sociedad, á la anarquía, partiendo del principio de Romagnosi: los defectos de substencia, educación, justicia y política (defecto parlamentario) hacían surgir los ideales que de una satisfacción integral, y los dan, al individuo; definidos éstos se lucha por ellos. Mostró que la regresión, la reacción y la disolución llevaban á la Revolución por la ley evolutiva de las cosas que nos tiranizan: el capital y la autoridad.

Luego habló Guaglianone; envolvió al primero de Mayo entre todos los despotismos que nos rodean, religión, patria, familia, amo y Estado, lo desenvolvió entre los rayos de amor de los futuro, se rompió la garganta hablando, el público le pidió que hiciera una pausa, él tomó un vaso de agua, y, á latigazos contra esta maldición social que nos aplasta, concluyó.

Después cerró el acto Triarico con su buena palabra, su buena mímica, aunque á veces es poco razonable y, llevado por el discurso entusiasta va lejos, tan lejos que se pierde de vista. Pero está animado de la mejor voluntad y es el orador de todas las oportunidades como lo demostró el domingo 6 de Mayo al reseñar los hechos de Milán y después de hablar el amigo Orsini.

Entre cada discurso hubo algunas niñitas que recitaron cantos al primero de mayo y á la Revolución Social.

Pero no se les dió bombones...

—

Luis Solitro dió una conferencia en la «Sociedad Cosmopolita de Obreros Curtidores»—Rondeau 1887—sobre el tema *1º de Mayo*, pero hizo todo un repaso á todas las instituciones sociales, tocándolas con su frasesita lógica, corta y concluyente. Solitro es un buen conferenciante, y deben explotarle los compañeros, obligándole á que actúe, á pesar de que él, buen amigo, no se niega. Así, se le vió con los hechos rememorados de Milán, hablar largo y bien, lógico y fuerte.

—

Arturo Montesano tambien dió su conferencia anunciada sobre *la medicina en la anarquía*. Bien preparado en el asunto lo desenvolvió claramente, pero habló en voz muy baja, muy baja, y algunos, los que estaban más al fondo, se quedaron poco menos que en ayunas. Por lo demás, repetimos que nuestro nuevo compañero y amigo, profesor Montesano, estuvo bien, presentando al médico y á la medicina como tan peligrosos y malos como el burgués y la religión.

—

Ya conocerán algunos compañeros los sellos «Revisión» que el grupo «Luz y Progreso» Chile 2274, recibió de los compañeros de España. Algunos han circulado ya al dorso de los sobres y de las tajas de los impresos con la inscripción—*¡Proceso de Montjuich!*—que los compañeros deben escribir en derredor de la parte superior de la estampilla. El dibujo es artístico, nitidamente tirado, y representa al maldito castille que, á la larga ó á la corta será derrumbado por nosotros ó por *ellos*, los asesinos. Dos sellos valen cinco centavos, y el producto de la venta irá á beneficio de los desterrados, después de torturados y soterrados en Montjuich, que por tierras adonde el habla y la imposibilidad física, por las torturas sufridas, les impedirá entenderse, trabajar y no el morirse de hambre. ¡Cuando nos acordamos de estas infamias que enfrían las carnes, ah, si la pluma fuera puñal! Pero todo se anda y esto se andará tambien...

—

Con motivo del primero de mayo, apareció en La Plata un número que se tituló como el día. Entre el material de tijera hallamos un casi-artículo de un anónimo (que ni falta nos hace saber quién es tamaño disparateador) que nos supone todo lo que no somos, lo que nunca fuimos y lo que jamás seremos, salvo error ú omisión. Dicen que los anarquistas y los socialistas se difencian en el fin y en los medios, (¡chocolate por la noticia!) que nosotros *queremos* ésto y ellos *quieren* aquello. Los socialistas y los anarquistas que no son unos cagatintas como el autor del tal artículo no no *quieren* nada; sólo dicen: estas leyes que rigen á la producción, al consumo y al capital nos conducen á la socialización de los medios de producción y de la producción misma.

Y el socialista legalitario, agrega por su parte; pero mientras se cumple la evolución de esas leyes, los obreros deben educarse: para ésto deben obtener mejoras; para conseguir éstas hay que... votar é ir nosotros al poder (¡bendito poder! ¡cómo te sueñan!)

Y el anarquista agrega por separado: el poder no da, porque no puede, sino lo que á la burgusía *conviene* que se dé; si á ésta le conviene, al trabajado le perjudica; cuando quita dos horas de trabajo, condensa el trabajo, anmenta el precio de plaza, revienta al consumidor. ¡Farsa, compañeros! ¡á no votar! ¡á estudiar todos, á evolucionar por sí mismos, á prepararse para la Revolución, porque la evolución ya se ha hecho! Es un crimen perder el tiempo; *the times is money*, sí, es oro, el oro de nuestros ideales, el oro del sol de la aurora anarquista.

¿Se parece ésto á lo que afirma el zángano, que no ha sido capaz de despertarse aun á saber por qué luchamos anarquistas y parlamentarios? ¿pues? ¿que quiere decir Cristo?

—

Será el nuevo *complot* anarquista que se ha *descubierto* días pasados en el Brasil lo que hizo perder el tino al *articulista* que lo presagiaría desde La Plata. Porque, es claro, si es él de los que dicen: nosotros *queremos* ésto,...es porque sabe lo que se hará en lo futuro; desde luego nada de particular tiene que se afanase á decir á su lector lo que él opina sobre estas dos corrientes del socialismo. Dejémoslo, que él ya está dejado de la mano del dios buen sentido, y dediquemos una linea siquiera á lo del Brasil.

Notamos que los diarios burgueses se complacen *á título de información*, en alimentar al público, neófito en estas cuestiones sociales, con ese hato de mentiras que á ellos les consta como tal. Recordamos que el día mismo del mitin *Pro-Montjuich*, el año pasado, *La Nación* dijo que el anarquismo era una escuela filosófica digna del r espeto que se tiene por cualquiera otra; que él no era una callejeria, que tenía adeptos pensadores y que los hechos violentos no eran producto de las teorías, ni éstas lo propagaban, etc., etc.

Luego, entonces?...

Un poco más de pudor, señores de *La Nación*, que ustedes saben tan bien como nosotros que jamás hubo *complots* anarquistas! ¡Y por favor, no se nos ataque con la calumnia, no hay que usar tan bajas marranerías!

—

La «Sociedad Cosmopolita de Obreros Curtidores» nos comunica que Juan Castro robó 169.45 pesos á la caja social y Domingo Arroyo se guardó, durante la huelga última de este gremio, el producto de una lista de suscripción que no se nos dice á cuánto asciende.

¡Cáramba, caramba! ¡es asqueroso que acontezcan estas porquerías! Si bien el individuo es irresponsable, por bien de la causa, más valiera que apareciera una mancha de sangre antes de que estos borrones que no sabemos cómo se pueden limpiar sino rompiendo la crisma de estos desdichados. Porque son unos desdichados, nada más que unos desdichados!

Conste que estos dos individuos nunca fueron anarquistas ni lo pretendieron tampoco serlo. Nos parece que son del otro lado del río...

—

En Almagro, calle Loria 979, se abrió un «centro de estudios sociales» bajo el título de *La Antorcha*, y pide á todos los periódicos amigos que le envíen ejemplares, folletos á los que editen, manifiestos, etc.

¡Cómo marcha la idea! ¡pero cómo marcha!

No, si no hay enarquismo... Ni razon que lo haya... ¡Qué esperanza!...

—

Los días 28 y 29 de Abril pasado dió Guaglianone, en el Rosario, tres conferencias: *Quiénes somos y por qué luchamos, La mentira religiosa y Significado del primero de Mayo*. Según el otro colega italiano, pues nosotros no sabemos que dijo ni tenemos informes al respecto, fué bien aplaudido. Sabemos de otro compañero más que habló la noche del 29 y cuyo tema, discurso y nombre del conferenciante no hemos podido averiguar, ni á Guaglianone le hemos podido echar la vista, en la última hora que hacemos esta nota, para que nos informara. Esta noche misma representóse el *Primero de Mayo, La Canalla y Un clavo en la cerradura*. Cerca de las 2 de la mañana la la gente se retiró satisfecha, bien impresionada y conforme con la propaganda activa.

Sabemos que no se dió bombones á los niños...

—

Y nunca acabamos con este bicho de Guaglianone: fué á Luján, dió su conferencia anunciada (*A la conquista del porvenir*), pero precedido por la venerable palabra del compañero Dr. Creagne, éste buen amigo cuya alma joven y entusiasta ha trabajado, y trabaja, en ese aclerizado pueblo como si tuviese las energías de veinticinco abriles. Creaghe estará entre nosotros el, domingo 20, y dará una conferencia en nuestro *Círculo Libertario*.

—

Para resolver si ó no se delegaba á un compañero al Congreso Revolucionario de París, el martes último, á la noche, hubo una numerosa reunión en nuestro Círculo Libertario.

Leyóse la última circular de la comisión del Congreso que dirige este trabajo, fué apoyada por Ciminaghi y refutada por una larga serie de amigos que la consideraron bajo todas sus faces. La mayoría se manifestó en contra, pero quedó el grupo iniciador de la reunión con el propósito, no obstante todo, de continuar indisoluble y trabajar como mejor le plugiese.

—

A última hora recibimos la noticia del 1 de Mayo pasado en Santa Fe:—hubo conferencia de tarde, velada de noche, y, en general todos los trabajadores abandonaron el yugo explotador.

Con los operarios del F. C. se la tomó al otro día el ingeniero de la empresa, echando pestes y prometiendo despedidas que los trabajadores unidos no las permitirán nunca.

—

En Bolivar habló Inglán sobre «el primero de mayo» y según leemos en un diario burgués estuvo lógico y aplaudido. Hablaron también los compañeros Nardi y Demartino hubo rifa á beneficio de la *Casa del Pueblo*, á la noche representación del *primero de Mayo* de Gori y una tertulia familiar.

—

En Rusia, varios estudiantes de la Universidad de Dombrowa acusados de nihilistas, han sido condenados á tres años de trabajos forzados, finidos los cuales, serán incorporados á un regimiento siberiano en cuyas filas permanecerán seis años. Parece que en Rusia se califica de nihilista, á todo aquel que aspira á ver limitada la autoridad del czar, llámese anarquista, socialista ó simplemente demócrata; hay que advertir, que los demócratas rusos, solo aspiran á ver implantado en su país, el régimen representativo. Resulta, sin embargo, que el verdadero *delito* que cometieron dichos estudiantes, fué sólo instigar á los obreros de unas minas á que se declarasen en huelga para obtener un aumento en sus jornales.

Desde Bahía Blanca

Mayo, 5 de 1900.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA, Salud:

A fin de enteraros de lo que por aquí pasa y pasó van estas cuatro palabras: la propaganda marcha bien, germina de continuo, por lo que tenemos la idea de crear un círculo de estudios sociales que haga de biblioteca y revista de periódicos libertarios.

Y ahí va algo interesente, me parece al menos:—El viernes 27 de abril pasado, llegó á ésta el doctor José Ingegnieros, llamado por el C. del P. S. O. A. para dar una serie de conferencias. La prensa burguesa le elogió á más y mejor, sin aún haberlo escuchado; él dijo que llegaba enfermo por su viaje, *seguramente*, ó porque lo enfermó nuestro ambiente; pero fuere de ello lo que fuere, él llegó y... descansó hasta el martes en que se animó por fin á desarrollar el tema *Los nuevos horizontes* (no obstante hablar en 1º de Mayo), en el teatro Bretón y ante unas 300 personas, poco más ó menos.

Comenzó diciendo que fué llamado y *elogiado* (sic) por la prensa local—lo que aún creo fué equivocación involuntaria suya—y continuó exponiendo un socialismo tan científico que cuando concluyó con el viejo «he dicho» la gente estaba como magnetizada y no fué poca la sorpresa del orador cuando se dió cuenta que el público amagaba dormirse (quizás) por falta de costumbre...) aún luego de él haber terminado, volviendo á agregar al «he dicho», la frase: «la conferencia quedó terminada», que equivalia á «no sean ustedes brutos, la cosa concluyó, qué diablos me siguen mirando silenciosamente...»

La noche nublada y casi lluviosa, aunque la conferencia tuvo no pocos errores que ahora no tengo tiempo á analizarlos, dió á *Los nuevos horizontes*, horizontes negros, llenos de ruidos naturales y malas sombras. Al terminar se cuidó muy bien de no invitar á rectificar ó discutir lo que á alguien le pareciese discutible, que es lo que nosotros acostumbramos á hacer para no atascarle al público con lo que opinamos, mientras con el «ahí te quedas y revienta, sino me aceptas», se retira, huye y... hasta otra.

Es curioso, sin embargo, el hecho de que á un señor (del C. del P. S. O. A.) no se le permitiera pronunciar un discurso para el que se hallaba preparado, no sabemos si contra el mismo tema del orador. Más aún: una pequeña composición (¡estábamos en la fiesta de los trabajadores, 1º de Mayo!) que quiso recitarla un niño de doce años, le fué prohibida. Arguyó Ingegnieros que ésto echaría á perder su conferencia...

Estas cosas, pues, predispusieron mal al público; así se vió que su segunda conferencia del jueves, en el puerto, con veinte que fueron de Bahía, no llegó á tener por auditorio á una cincuentena de personas.

No obstante, en esta conferencia se portó Ingegnieros muy bien (dad á Ingegnieros lo que es de ídem); habló de la organización, aunque desagradó un tanto con la parte en que propagaba el cooperatismo.

A otra cosa: los compañeros del puerto es

tán bien unidos sin embargo aún no se han constituído en sociedad, aunque piensan así hacerlo. Momentáneamente se unen por medio del telégrafo sistema Marconi; el 1° de Mayo, á las cinco de la mañana, todos se habían ya reunido—ni los patrones pudieron ir al trabajo—mientras que un grupo de compañeros subieron al muelle é hicieron izar la bandera, en señal de fiesta, á todos los barcos y vapores.

La fiesta campestre anunciada, no se efectuó por el mal tiempo.

Ingenieros dará otra conferencia en Punta-Alta; quizás tenga resultado, se lo deseo, pero es dudoso. Un edificio mal empezado, perturba la obra ó la hace estéril.

En fin, veremos.—Vuestro y de la Revolución. CELESTINO DALTOR.

Conferencia

Esta noche tendrá lugar en el «Círculo Libertario», una conferencia pública sobre los sucesos de Jerez.—Hablarán varios compañeros.

El jueves 17 del corriente, á las 8 p. m. tendrá lugar en el mismo «Círculo Libertario» otra conferencia en que hablarán Gustavo Telarico sobre MARIO RAPISARDI y Salvador Fernández sobre GIACOMO LEOPARDI.

Por entre libros

Un carácter activo y enérgico, á quien se le niega la libertad, busca el poder privado del señorío de sí mismo, afirma su personalidad tratando de someter á su voluntad al género humano. No conceder á las personas existencias propias, no permitirles vivir sino bajo la dependencia ajena, es incitarlas y despeñarlas á que encarguen las artes del mando y quieran regir á los demás. Cuando no se puede esperar la libertad, se puede vislumbrar la dictadura; ésta llega á ser el principal objetivo para administrar sus propios asuntos, se satisfacen y consuelan entrometiéndose en los asuntos agenos con miras egoistas. De ésto procede también la pasión de la mujer por la belleza, las galas, la ostentación y todos los males que del lujo se derivan bajo forma de derroche é inmoralidad social. El deseo del poder y el amor de la libertad, están en perpetuo antagonismo. Donde la libertad es menor, la pasión ambiciosa es más ardiente y desenfrenada. La ambición de mando será siempre una fuerza que deprava á la especie humana, hasta que llegue el día en que todo individuo mande en sí propio, ejercitando derechos legales que nadie le dispute; y ésto sólo podrá suceder en países donde la libertad del individuo, sin distinción de sexos, la una institución respetada, orgánica é indiscutible.

STUART MILL.

(De *La Esclavitud femenina*).

BIBLIOGRAFIA

SOCIALISMO Y ANARQUISMO — (*Métodos*), por Juan Grave, traducción de Antonio López, y con «Dos palabras» por Félix B. Basterra, es un folleto de quince páginas—editado por la Biblioteca de «El Obrero Panadero», de la que forma su segundo volumen. Demuestra cuál es el método de las dos corrientes socialistas, la anarquista y la legalitaria, y en el prólogo se replica algunas opiniones vertidas contra y sobre el anarquismo por Plecanow é Ingenieros. Precio voluntario, y los pedidos se harán á la dirección: Francisco Berri, Chile 2274, Ciudad.

GERMINAL, es otro folleto que explica las bases, la organización y los trabajos diversos que ha hecho en Madrid, la «agrupación americana socialista *Germinal*» levantada bajo la iniciativa de Nicolás Salmeron y García. Republicana-socialista y todo, hay en ella un espíritu libertario que nos place y en su propaganda, para prueba, no tiene inconveniente en introducir y traducir folletos de propaganda anarquista.

POESÍA SOCIALISTA Á LA NOVIA, por José Puig, Montevideo, 1900, es una porción de versos, que el autor ofrece á los obreros con motivo del 1° de Mayo.

BIBLIOTECA DE FILOSOFÍA Y SOCIOLOGÍA, Palma Alta 55, departamento 2° Madrid.—Avisa que publica una serie selecta de obras de los mejores autores entre los cuales se hallan Sighele, Schopenhauer, Charles Albert, Nietzsche, Ruskin, Wagner y otros.

BOLETÍN DE EDUCACIÓN, «Organo del consejo general de educación de la provincia» de Santa Fe, año XII, núm. 144, que corresponde al 1° de Mayo último, doctamente escrito, pero con miedo. Hay en su redacción conciencias que ahondan mucho, pero mucho más temen y... truncan el complemento de la idea, de esa sublime Idea que por doquiera se uniforma, se hace homogénea, consolidada con otras, otras parecidas á las nuestras, á veces las vuestras mismas.

LA LIBERA PAROLA. Como anunciamos anteriormente apareció este semanario anarquista, escrito en italiano y español, con muy buen sentido y cuidadosamente hecho. Debe vivir, los compañeros le ayudarán y tendremos un campeón más de propaganda bien hecha y bien entendida. Dirección: Costada Ricardone 148 (entre Entre Rios y Corrientes) Rosario de Santa Fe.

1° DE MAYO 1900, es un número extraordinario publicado por la «Fratellanza Repubblicana Socialista» del Rosario de Santa Fe.

X, es el original título de un bisemanario literario y sociológico que aparece en Granada (España) con un espíritu liberal de buenos tonos. Sólo recibimos el núm. 16.

LA VOZ DEL OBRERO, periódico defensor de las organizaciones obreras, núm. 5, año I, Redacción y Administración Tucumán 3211.

ROJO Y NEGRO de Bolivar en su número 3 agrandó el formato y encajó un buen material. Se conoce que Inglán y Lupano trabajan con brioas almas. ¡Fuertes en la brecha!

LA VANGUARDIA, sacó un bonito número el 1° de Mayo con un material escrito bastante aceptable, pero no de tan buena *calidad* como por ahí se decía. Sin embargo, nos ha gustado.

EL LIBERTARIO Y EL ANÁRQUICO, son dos publicaciones más, que aparecieron en Montevideo.

LA JUSTICIA OBRERA, es otro más también que apareció en Haro, España.

O PRODUCTOR, «órgano de les soldadores» de Setubal (Portugal) «y del pueblo en general»—es anarquista, bueno y bien escrito; sólo recibimos el número 8.

CERTAMEN SOCIALISTA LIBERTARIO, ha publicado las entregas 7ª y 8ª acompañando el grabado del cuadro del tema XIII.

Congreso Revolucionario Internacional de Paris

Conforme estaba anunciado en el último número de l'*Avvenire*, el mártes 8 del corriente, tuvo lugar en el *Céntro Libertario* la reunión convocada para tratar respecto á la participación de los anarquistas de Buenos Aires en el próximo Congreso de París.

Después de una larga discusión no habiendo sido posible llegar á un acuerdo, los compañeros que están convencidos de la utilidad de dicho Congreso han resuelto no obstante participar al mismo, y con tal objeto se han constituido en grupo y envitan á todos los compañeros de la capital y de las provincias que simpaticen con dicha iniciativa, á comunicar lo más pronto posible su adhesión á la siguiente dirección: Pedro Bettoli, Corrientes 1258, Buenos Aires.

NOTA.—Con otro aviso se indicará el día de la reunión de todos los adherentes.

EL GRUPO INICIADOR

CASA DEL PUEBLO-DEL ROSARIO DE S. FE

Balance del mes de Marzo de 1900

ENTRADA:

Despacho de buffet.....	$	88.60
De suscripción voluntaria.....	»	4.20
Por tarjetas vendidas en las veladas.....	»	168.90
Por mensualidades de Marzo y atrasadas.....	»	55.50
Suma	$	317.20

SALIDA:

Gasto buffet.....	$	61.80
Por alquiler de la casa.....	»	120.00
Gasto de las veladas.....	»	68.00
Al encargado de la casa.....	»	30.00
Por consumo de gas.....	»	16.90
Déficit del mes de Febrero.....	»	28.00
Pagado por cuentas atrasadas....	»	15.50
Suma.....	$	340.20

RESUMEN:

Salida.....	$	340.20
Entrada.....	»	317.20
Déficit.....	$	23.00

F. Fassio, Gerente—*D. Pergolis*, Cajero.

Por el condenado

Subscripción voluntaria para sufragar los gastos que origine la defensa de un compañero condenado á once años de trabajos forzados, que pasará en breve á la Corte de Apelación, por el delito de defender su vida agredida por un burgués; cuyos detalles aparecen en el número 82 de «La Protesta Humana».

Suma publicada en el número 85 de *L'Avvenire* pesos. 94,88—Tumaroni 1,00 — Ismaele 0,50—Corti 0,50—Mazieres 1,00—Leopoldo 5,00.

De San Juan—Modesto Calvo 2,00.

De Lujan—Viglio Mauricio 0,50 — Maraggi Santiago 5,00—Guigni José 1,00 Zalio Bernardo 0,20—Ferretti A. R. 0,20—Bosco Domingo 0,50 J. Creaghe 7.25—Alfonsi Emanuel 0,20—Pedro Loggia 0,15—Luis Cordiviola 5,00—Total 20,90.

De Mar del Plata—Antonio Camilli 0,50—Gasparoni Cesare 0,20—Marco Erazio 0,50—Victor Hugo 0,40—Dalbene Guerrico 0,35—Pasta 0,10 Juan Prarto 0,10—Pierinl Amadeo 0,20—Oreste Caleassi 0.10—Dal Molin Caterina 0,25—Un pobae diablo por no poder mas 0,10—G. P. Lassangue 0,10—Juan Chiocchio 0,10—Total 2,90.—Menos 0.10 por gastos franqueo restan 2,80—Total hasta la fecha $ 127.60.

Suscripción voluntaria para celebrar la fiesta del 1° de Mayo de 1900.—Marciano Torres $ 10 Francisco Velasco 5,00—Alejandro Lupano 5,00 Francisco Saiani 5,00—Francisco Venini 2,00—G. Inglan 2,00—José Ponce 1,00—Herzepe 1,00 Iruras Bat 1,00—Ballerini 1,00—Natiello 0,20—Claudio de la Peña 0,40—Iñacio 0,50—Batista 0,40—Francisco Pasalagua 1,00—Rafael San Roman 1,00—N. N. 1,00—Antonio Fulvio 2,00—Francisco docio 1,00—Antonio Gurruchaga 1,00 Quellos 1,00—Celedonio Maura 1,00—Libre Pensador 2,00—Nicolas Lobardi 1,00—Juan Vercellone 1,00—Cabeza de comisario 1,00—Cabeza de Meritorio 1,00—Un cojo 1,00—Alejandro Banfi 2,00—Total 52,50.

Gasto impresión de 300 manifiestos $ 6,00—Bombas dos docenas y media 15,00—Tela para banderas 2,40—Convite á la música 1,50—Gastos varios 2,45—Total 28,35 - Restan 24.15 que pasan á beneficio de la «Casa del Pueblo».

Suscripción voluntaria

Á FAVOR

La "Protesta Humana"

LISTA NÚM. 84—*Capital* — «Grupo Luz y Progreso»—Recolectado en la conferencia de Montesano 2.50—Por descuento de la venta de almanaques 1.20 — Recolectado la noche del 1° de Mayo 3.70—J. Juan 0.10—Una compañera 0.10—Luis Gianni 0.20—Recolectado en Monserrat 0.80—Antonio Pascamo 0.20—Pedro Begli 0.10—Una compañera 0.10 - En la conferencia del 6 de Mayo 3.90—Vendidos en el meeting del 1° de Mayo, por el compañero Hucha 5.00—Hucha 0.15—Juan Calvo 0.20—Un ideal 0.25—Ferrari 0.50 Total 18.50.

Repartidos ps. 4.00 para el certamen, ps. 4.00 para el folleto anarquismo y socialismo, ps. 2.00 para la «Voz de la Mujer» y 8.50 para «La Protesta Humana».

Desgraciado 0.20—Garroti 0.20—N. N. 0.10—José Basalo 0.50—Vicente el albañil 0.10 José Suarez 0.40—Un elefante 0.20—J. J. Castro 0.30—P. Feifer 0.20—Elías Bertinat Gonet 0.50—José Alberti 0.05—N. N. 0.20—Luis Lafleur 0.02—Domingo Bodo 0.20—Sixto Velazco 0.20 Luis Pastorino 0.20—Juarbitores Martineano 0.20—Camilo 0.20—Anárquico de li... 0.30—Un antireligioso y anárquico 0.20—Uno que no puede dar mts 0.10—Los curas son dignos de la horca 0.10—Abajo el cura de Bolonia 0.10—Tureo 0.50—Riciotto 0.60.

Lista de Elías y Oreste—Elías el anarquista 0.25—Un anti-religioso pero anárquico 0.20—T. Hermidor argentino 0.10—Abajo todas las religiones por que son falsas 0.10—Los curas deben ser castrados 0.10—José Carboni antes cura 0.20—Un vigilante á 0.05—Una copa de caña 0.10—Un repartidor de «La Prensa» 0.20—Un anarquista desconocido 0.10—Un carpintero anarquista 0.20—Un anarquista zapatero 0.40—Un gallego anarquista 0.10—Gn diosero generoso 0.20— José Bianchi etc., etc. 0.25—Oreste Paroldi anárquico 0.70—Un vigilante etc., etc. 0.10—Total ps. 3.25—Mitad para la «Protesta» y mitad para «El Rebelde».

Lista del Puerto - Juan Pavo 0.20—Francisco Ferreres 0.20—Juan Alvarello 0.20—Benjamin 0.10—Sobrante de la franja 0.20 | Antonio Claro 0.50—Ouzeto 0.10—José Acijo 0.10—Mueran los capitalistas 0.10—Chipolata 0.20—Delafrond 0.20—Uno que quiere trabajar de noche 0.20—Un borracho 0.10—Augusto 0.50 — Roda 0.10—J. Goicochea 0.10—Total ps. 3.10.

Grupo *Cigarreros La Cubana*—Lintin 0.20—Acevedo 0.20—Doctor 0.10 — Gutierrez 0.20—Legarponi 0.20—Ramirez 0.20—Luna 0.20—Rosas 0.10-Peru 0.10-Quevedo 0.20-Francisco Negro 0.20—García 0.20—Bartolito 0.10—Castro 0.10—Carolo 0.10—Manuel 0.20—Total 2.60.

Recolectado por Imundo—Fortunato J. Imundo 0.20 — El propagandista 0.15 — Felsina 0.10 — Whisky 0.20 — Alejandro 0.20— Un anarquista binamitero 0.30—Un pobre diablo 0.20—Otra id 0.20—Un catalán revolucionario 0.10—Un argentino defensor del pueblo 0.20—Una metralladora feroz 0.20—Ravachol 0.10—Rinamitero 0.20—Un carbonero petroleur 0.15—Un Dios faus 0.20—Que gusta mucho el Whisky 0.20—Ramon Ulla 0.50—Revolucionario argentino 0.45—Id oriental 0.20—Un desesperado de la vida 0.20—Un socialista 0.20—Un prisionero 0.20—Un bandido 0.20—Enrique de Couve 0.20—Un desconocido 0.20—N. N. papó 0.20—Falucho 0.20—Pratikis 0.10—N. N. 0.20—Un desgraciado 0.25—Caracuchó 0.20—Un barragueño 0.20—Nuestra Señora del Tuerto 0.20—D. Basilio 0.20—Un amigo 0.20—Ya estoy harto de esta Sociedad 0.10—Un plato del general 0.20—Pablo Anunziato 0.20—Domingo Svaldi 0.20—Santamaría Maximino 0.20—Un anárquico 0.20—Ernesto Guida 0.10—Luis Berrelli 0.10—Total ps. 8.50.—Mitad para la «Protesta» y mitad para «L'Avvenire».Nada 1.00.

Mosquera 1.00—Sirandin 0.50.

De Magdalena—Mecánico 0.20—Herrero 0.10 Un yesero terrible 0.50—Carlos Mais 0.20—Antonio Malagatti 0.20—Un revolucionario 0.20—Un zapatero sin zapatos 0.20—Juan Modena 0.50—Mateo Tudesco 0.30—Total ps. 2.50.

De Florencio Varela—E. Medina 1.00—Repartido á «La Protesta Humana» 0.40 «El Obrero Panadero» 0.40, «El Rebelde» 0.20.

De Santa Fe —Eusebio Taivo 2.00.

De Lobos—J. Cabello 0.50.

Por conducto de la Librería Sociológica—Saporito por descuento de «Cancioneros 0.20—Char. Anderson 1.00—Uno que no aprueba el discurso de Telarico 0.10—Fidelero 0.20—Domingo Monti 0.20—Un anarchiste Boulonnais 0.70—Uno que de un cura haría dos 0.50—Luis Frosio 0.20—Juan Canepa 0.50—Lo de siempre 0.40—Ventura 0.25—Un yenois 0.40—Aremi 0.25—M. R. 0.20—Basco chico 0.20—El barbero 0.10—El chaugador 0.20—Doctor en nada 0.20—Ferrari 0.10—Un lector de la «Protesta» 0.10—Un agregado 0.10—Un anarquista de San Vicente 0.20—Leopoldo 1.00—Mazieres 1.00 — Uno que le gusta 0.10—Belinzona Guillermo 0.20—M Pereyra 1.00—H. V. S. 0.20.

De Barracas al Norte—Lista publicada en «L'Avvenire» 6.44.

De *Chascomús* 2.00.

De *Bolivar* 1.40.

De *Mar del Plata*—Jaime Bosqueto 0.40—Un pintor—0,50—Vitali 0.50—Antonio Camilli 0.20 Angelo Camilli 0.15—José Son 0.10—Total 1.85 Menos 0.10 por franqueo, restan 1.75.

De *Barracas al Norte*—«Centro Internacional de Estudios Sociales».—Bernardo 0.40—Borghese Codido 0.20 Un impresor 0.20—Alfier 0.25—Morte al Papa 0.20—Padroni fundido 0.20—Un pintor 0.20—Nasi 0.40—Fra compagni invece della cagna 3.35—Borghese codido 0.20—Borani 0.30—Nasi 0.20—Un vino de meno 0.50 Total ps. 6.65—Repartidos como sigue: «Protesta» 2.75—«Avvenire» 2.75—«Rebelde» 1.15.

Dal *Caballito*—Grupo «I Rivendicatori»—Palmiro Caibano 0.50—Un llavero sin llaves 1.85—Una scarpa 0.20—Francisco di California 0.20—Un calderero 0 20—La moglie di caibano 0.10 Un almacenero del Caballito 0.20—Un herrero 0.20—Incendio a chiese e conventi 0.30 — Una vicina del Caballito 0.20—Cristoforo casca di ferro 0.20 - Viva la anarquia 0.20—Carlo Pers 1.00 Un forastero 0.20—Luz eléctrica 1.00—Punzeta 0.50—Un español 0.50—Total 7.55—Repartidos como sigue: 2.50 para «La Protesta», 2.50 para «L'Avvenire», 2.55. para el «Centro Libertario».

De *Luján*—«Centro de Estudios Sociales» —Domingo Bosco 0.50—Un amante de la libertá 0.10 Rosa 0.20—Zalio Bernardo 0.20—R. M. 0.10—E. Gómez 0.25—Pedro Salinas 0.20—Juan Cameroni 0.10 — F. Valverde 0.50 — Alfonsi Emanuel 0.20—Bocchio Vittorio 0.10—Milanesi Donnino 0.20—A. Baldini 0.40—S. J. Masaggi 1.00—José Giugni 0.20 - C. Isola 0. 30—Crimoldi 0.10—G. Fransozi 0.20 - J. C. 5.15—Total ps. 10.00.

De San Paulo (Brasil).—Grupo «Fermin Salvochea».—A. G. 2.000 reis—A. Colás 1.000—Galileo 1.000—R. H. 2.000—Panza negra 1.000 Un cordobés 1.000—G. S. 1.000—Yo 1.500—M. G. 2.000—J. Puerta 1.000—J. A. 4.000—M. M. 2.000—Un chato 2.000—Deiche de pagadeira 1.000—Martes 1.000—Doctor Ferrani 1.500—A mi hermano J. R. 2.000—P. Albuera 1.000—Un sombrero coleccionista 2.000—Bautista Perez 5.000—José Sisto 5.000—Manuel L. 1.000—Cascarabia 2.000—F. Bayo 2.000—Juan y Ramón 5.000—Hilario S. 1.000—R. G. que se marcha 2.000—Collado 2.000—N. M. 5.000—Una gata con tres gatitos 5.000—Total 65.000 reis.

Cuya suma será repartida en la forma siguiente: 35 pesetas que el grupo remite directamente á Soledad Gustavo en Madrid, su costo fué 35.000 reis; 1.000 reis para el «Grito del Pueblo»; 2.000 reis gasto de correo; 13.000 para «La Protesta Humana» que publicará la lista; 10.000 para «El Rebelde» y 5.000 para la Libreria Sociológica.

Total 28 mil reis, equivalentes á pesos 9.52 moneda argentina. Repartidos 4.42 para «La Protesta», 3.40 para «El Rebelde y 1.70 para la Libreria Sociológica.

Del Puerto de Bahia Blanca—Nardi Antonio 1.00 peso—Domingo Desiano 0.50—Sempre Avanti 1.00—Risotti Enrico 1.00—Francisco Avanti 0.50—Nazarini Gioni 0.50—F. C. 0.50—Senerini P. 3.00—Giachino Pabelli 1.00—Juan Buonaidia 1.00—Tommaso Mennelli 0.50—Bancalá Giovanni 1.00—Julián Lozano 1.00—Giuseppe Lungobardi 0.50—Lazaro lavoratore 0.50—Un nofrutato 0.50—Nello Molinalli 0.50—Despigno Francisco 1.00—Francisco Miroldueci 0.50—Antonio Rossi 0.50--Pedro Asino 0.50—Puri Matei 0.50—Domingo Massa 1.00—Amedeo Capello 0.50—Federico Bronzi 0.40—Vilcinio Mazella 0.50—Chirione Cornilucci 1.00—Juan Gaultere 1.00—Bianchini Vicente 1.00—Sampaolesi Nazzarino 1.00—Un senza scarpe 0.25—Allericio Andrea 1.00—Tomaso Mamaello 0.50—Domingo Dessiano 0.50—Senza patria 1.00—Dispigno Francesco 1.00—Antonio Francesconi 1.00—Oggi senza zapato 0.50—Un affamato digiuno 0.50—Abbasso la borghesia 0.50—Un cavallo senza ferri 0.50—Non c'ho patria 0.50—Lasciami star se no fo peggio 0.50—Abbozza se no... 0.50—Facciamo presto 0.50 — Giuseppe Norte-Americano 0.50— Coni Giuseppe 0.25—Un calzolaio scalzo 0.50—Un anarchico 1.00—Un figlio superstite Carlo Pisacane 1.00—Sempre avanti 1.00—Sempre balogi 1.00—Sempre avanti 0.50—Nino Marcacio 1.00—Avanzo vino 0.50—Total pesos 40.40

Menos 0.40 por gastos de giro restan 40.00

Repartidos pesos 13 para «La Protesta», 13 para «L'Avvenire y 14 para Cesare Batacchi.

Venta kioscos 7.75

Total recibido por conducto de la Librería Sociológica pesos 61.81

Total general pesos 94.61

Tiraje del presente número 3.500 ejemplares.